

La serpiente sagrada: un viaje a las raíces de la Medicina

The sacred serpent: a journey to the roots of Medicine

Antonia N. Zevallos , Eugenio R. Borroto*  

Carrera de Medicina, Universidad San Gregorio de Portoviejo, Manabí, Ecuador.

*Autor correspondiente

Recepción: 16-05-2024

Aceptación: 27-06-2024

Publicación: 30-06-2024

RESUMEN

La historia es moldeada por los triunfadores y quienes ostentan el poder, utilizando elementos simbólicos cruciales para la identidad colectiva. En medicina, símbolos como la vara de Asclepio y el caduceo de Mercurio, a menudo malinterpretados, son reconocidos universalmente. Este ensayo tiene como objetivo analizar el origen y la evolución del báculo de Asclepio y el caduceo de Mercurio, profundizando en su significado e influencia en la formación de las profesiones médicas. Se explora cómo cada símbolo, con sus raíces mitológicas y representaciones culturales, ha impactado la percepción y el desarrollo de la medicina a lo largo del tiempo, así como la importancia de mantener la precisión histórica y cultural en el uso contemporáneo de estos símbolos.

Palabras clave: Báculo de Asclepio; caduceo de Mercurio; serpiente sagrada; simbolismo.

ABSTRACT

History is shaped by the winners and those in power, using symbolic elements crucial to collective identity. In medicine, symbols such as the rod of Asclepius and the caduceus of Mercury, often misinterpreted, are universally recognized. This essay aims to analyze the origin and evolution of the staff of Asclepius and the caduceus of Mercury, delving into their meaning and influence on the formation of medical professions. It explores how each symbol, with its mythological roots and cultural representations, has impacted the perception and development of medicine over time, as well as the importance of maintaining historical and cultural accuracy in the contemporary use of these symbols.

Keywords: Staff of Asclepius; caduceus of Mercury; sacred snake; symbolism.

Citar como: Zevallos, A. N., & Borroto, E. R. (2024). La serpiente sagrada: un viaje a las raíces de la Medicina. *Revista Gregoriana de Ciencias de la Salud*, 1(1), 98-108. <https://doi.org/10.36097/rgcs.v1i1.3106>

© Autor(es) 2024

INTRODUCCIÓN

La historia tiende a ser moldeada por aquellos que triunfan y por aquellos que ocupan posiciones de poder, utilizándola para destacar lo que consideran adecuado en sus valores. No obstante, cada nueva generación no solo recibe la herencia genética de la anterior, sino también una herencia cultural. Dentro de este conjunto de conocimientos, historias y tradiciones culturales de cada sociedad, se encuentran elementos simbólicos que desempeñan un papel crucial en la identidad y comprensión colectiva.

Similar a otras disciplinas científicas, la medicina también tiene raíces históricas y simbólicas, las cuales a veces son mal interpretados e incluso usados en un contexto contradictorio. Los profesionales de la salud, son fácilmente identificables por personas de diversas culturas o nacionalidades. Aspectos como el uso de batas, la presencia de un estetoscopio o la utilización de vestimenta quirúrgica son reconocidos universalmente, en este contexto se expresan dos de los símbolos más empleados que son el báculo de Asclepio y el caduceo de Mercurio, este último utilizado de forma incorrecta. Como reza el dicho: "Una imagen vale más que mil palabras".

El báculo de Asclepio, caracterizado por una serpiente enroscada en un bastón, es un símbolo antiguo asociado con la medicina y la curación. Originario de la mitología griega, Asclepio era el dios de la medicina y la sanación, y su báculo se ha convertido en un emblema reconocido internacionalmente de la práctica médica. Este símbolo se remonta a la antigua Grecia, donde Asclepio era venerado como el gran sanador. La serpiente, vista como un ser sagrado debido a su capacidad de mudar la piel, simboliza renovación y rejuvenecimiento (Anía et al., 2002).

Por otro lado, el caduceo de Mercurio, con dos serpientes entrelazadas alrededor de un bastón alado, tiene sus raíces en la mitología romana. Mercurio, conocido como Hermes en la mitología griega, era el mensajero de los dioses, y su caduceo simbolizaba el comercio, la elocuencia y la negociación. Las dos serpientes y las alas representan la dualidad de la naturaleza humana y la rapidez, respectivamente. A lo largo del tiempo, el caduceo ha sido adoptado en diversos contextos, a menudo confundiéndose con el báculo de Asclepio. Esto es especialmente cierto en los Estados Unidos, donde se utiliza frecuentemente como símbolo de la medicina y el cuidado de la salud, a pesar de sus connotaciones originales distintas.

“La serpiente sagrada” emerge como un símbolo poderoso y misterioso que ha dejado su huella en las tradiciones medicinales de diversas culturas a lo largo del tiempo y así mismo lleva confusiones a nivel histórico. Por ello el presente ensayo tiene como objetivo analizar el origen y la evolución del báculo de Asclepio y el caduceo de Mercurio, profundizando en su significado e influencia en la formación de las profesiones médicas.

DESARROLLO

Derivado del griego *symbollein*, la palabra "símbolo" se refiere a la representación visual o verbal de un concepto moral o intelectual mediante una imagen que guarda alguna semejanza o

correspondencia con dicho concepto, perceptible por la mente. Por lo tanto, se afirma que posee un valor emblemático. Este concepto se considera el lenguaje más antiguo de la humanidad, a través de las ilustraciones se comunica de manera más efectiva con el público, dado que los textos a veces resultan de difícil lectura y proporcionan menos información que las imágenes (Martínez, 2022).

Son los símbolos capaces de transmitir significados complejos de manera eficaz y en ocasiones incluso mejor que el texto, debido a que tienen la capacidad de evocar emociones y asociaciones que pueden trascender las barreras lingüísticas y culturales.

En la época moderna, caracterizada por la transformación de la práctica médica gracias a la tecnología y la ciencia, la imagen de la serpiente sagrada perdura como un recordatorio de que, a pesar de los notables avances, aún se conserva la esencia la sabiduría ancestral. Al reconectar con estas raíces, se puede obtener perspectivas valiosas sobre la salud y el bienestar, incorporando la comprensión integral de la medicina antigua en el contexto actual.

La serpiente, presente en mitologías de diversas culturas alrededor del mundo, ha sido reverenciada como un símbolo de sabiduría, regeneración y curación. En la antigua Grecia, Asclepio, era representado con un bastón rodeado por una serpiente, simbolizando la dualidad entre el veneno y el antídoto. En la mitología romana, Asclepio fue conocido como Esculapio. Ambos nombres se refieren al mismo dios, quien es famoso por sus habilidades para sanar y su símbolo característico, el bastón con una serpiente enroscada.

En las culturas mesoamericanas, Quetzalcóatl, conocido como la Serpiente Emplumada, era un dios asociado con la curación y la fertilidad. Estas representaciones no son simples coincidencias, sino más bien manifestaciones de una comprensión compartida de la serpiente como un puente entre el mundo espiritual y el terrenal.

Antecedentes históricos

Asclepio, hijo de Apolo y una joven llamada Coronis, nació en circunstancias particulares. Coronis, para ocultar su embarazo y la deshonra causada por Apolo, dio a luz al niño en una montaña, donde fue criado y protegido por una cabra, cuidado por un perro. Desde su infancia, Asclepio realizaba curas milagrosas, ganándose la adoración de los campesinos locales. En la adultez, curaba de manera tan magistral que incluso las "sombras" fueron sanadas por este médico

excepcional (Girón, 2021). Sin embargo, Zeus, enfadado porque Asclepio sanaba a las sombras sin su permiso, decidió destruirlo con un rayo. Desde entonces, Asclepio es representado sentado sosteniendo una vara alrededor de la cual está enrollada una serpiente (González & Camejo, 2014).

Existe otra leyenda que cuenta que Asclepio, estando en la casa de Glauco, un pescador hijo de Neptuno y la ninfa Nais, y gravemente herido por un rayo de los Centauros, presenció la aparición de una serpiente. Al matarla con su báculo, apareció otra serpiente llevando hierbas curativas en su boca, que utilizó para revivir a la primera. Asclepio usó esas mismas hierbas para sanar a Glauco, demostrando así sus poderes milagrosos al salvar y curar a su paciente. En la mitología griega, se creía que Asclepio transmitía su poder curativo a través de las serpientes, que lamían la parte afectada y ofrecían curación durante el sueño. Por esta razón, era común que los enfermos durmieran en sus templos, esperando recibir sanación divina (Murillo, 2019).

Asclepio realizó tantas curaciones que el inframundo comenzó a despoblarse. Hades, molesto por la disminución masiva de almas, acudió a Zeus y le informó que Asclepio incluso devolvía la vida a los muertos. Zeus sentenció que Asclepio había transgredido los límites permitidos, y le dio muerte con un rayo (Andrade, 2014).

Dentro de los descendientes de Asclepio se encontraban Hygieia y Panacea, quienes, según la mitología griega, participaban en los rituales del templo donde sanaban a los enfermos y cuidaban de las serpientes sagradas. Para los griegos, este reptil desempeñaba un papel beneficioso en la curación, en marcado contraste con la tradición judía y cristiana, que lo consideraba representante del demonio debido a la influencia de relatos bíblicos (Girón, 2021).

El culto a Hygieia como la diosa de la salud fue introducido en Roma por un grupo conocido como Epidauros, médicos griegos provenientes de esa ciudad, que llegaron a Roma en el año 239 a.C. Hygieia es representada como una joven hermosa y fuerte, sosteniendo una copa (símbolo de la vida) en sus manos y con una serpiente enroscada en su brazo izquierdo, que se dirige hacia la copa. La palabra "higiene" se deriva del nombre de esta diosa y se refiere al cuidado de la salud tanto física como mental por parte de los médicos.

Panacea, por otro lado, es considerada la diosa griega de los remedios que devuelven la salud y simboliza el ideal de una medicación inofensiva y efectiva. A partir de entonces, la salud y la medicina, o la medicina y la salud, están estrechamente vinculadas en esta concepción.

Por otro lado, el caduceo de Mercurio, frecuentemente confundido con el báculo de Asclepio, tiene su propia historia y significado. Este símbolo pertenece a Hermes en la mitología griega, conocido como Mercurio en la romana, quien era el mensajero de los dioses, patrón del comercio, de los viajeros y guía de las almas al inframundo. Según la leyenda, Hermes creó el caduceo para detener una pelea entre dos serpientes, entrelazándolas en su vara. Este acto simbólico de pacificación y unión de opuestos se refleja en el diseño del caduceo (Jiménez, 2022).

Hace aproximadamente 4000 años a.C., la medicina mesopotámica se fundamentaba en la creencia en la magia como herramienta para proteger al hombre de los espíritus malignos. La principal preocupación era exorcizar a los demonios y expulsarlos del cuerpo mediante conjuros, ya que se consideraba que el mundo estaba lleno de malos espíritus que atacaban a los mortales (Lugones & Ramírez, 2010). En ese contexto, se creía que las enfermedades eran causadas por la presencia de un demonio en el cuerpo del paciente, y la forma más directa de curar era obligar al demonio a abandonar el organismo. Los magos utilizaban conjuros, los papiros de la época contienen detalladas descripciones de estos rituales. Aunque han pasado más de 6000 años desde entonces, algunos grupos humanos, incluyendo católicos, aún practican rituales supersticiosos similares en la actualidad.

La práctica de la medicina en el antiguo Egipto estaba fuertemente arraigada en aspectos mágicos y religiosos, siendo llevada a cabo principalmente por sacerdotes, incluyendo adivinos que interpretaban augurios y predecían el curso de las enfermedades. Con el tiempo, los egipcios evolucionaron más allá de la magia y surgieron médicos sacerdotes que comenzaron a recetar medicamentos, como el yodo para tratar bocios, y a emplear métodos como laxantes y eméticos. Además, realizaron operaciones médicas, siendo notables las primeras trepanaciones craneales con evidencias de que algunos pacientes lograron sobrevivir a estos procedimientos.

El surgimiento de la medicina científica se atribuye a Hipócrates (460 - 370 a.C.), una figura histórica destacada y símbolo del médico ideal en la antigua Grecia. Hipócrates introdujo un método de aprendizaje en medicina que se basaba en la experiencia, destacando la importancia de observar cuidadosamente al paciente, realizar interrogatorios detallados, comprender sus hábitos y su impacto en la salud, así como llevar a cabo exploraciones minuciosas.

Hipócrates identificó la asociación de algunas enfermedades con condiciones climáticas y

ambientales, como en el caso de las fiebres maláricas. Describió epidemias de gripe o influenza, el cuadro clínico de la tisis (tuberculosis), la disentería, la septicemia, la epilepsia y diversos tipos de cáncer, como el de mama, útero, estómago e hígado (Díaz & Gallego, 2004). Es decir, la capacidad de Hipócrates para identificar patrones y asociaciones entre síntomas y condiciones ambientales allanó el camino para un enfoque más sistemático y racional hacia el diagnóstico y tratamiento de enfermedades.

Sostenía que no existe nada más noble e importante que proteger la salud y atender la enfermedad del ser humano, considerándolo el centro y fin de la historia. La medicina moderna, con toda su tecnología, ha validado la sabiduría de Hipócrates. Él fue precursor en reconocer que el médico no solo debe curar, sino también aprender a prevenir enfermedades. Hipócrates subrayaba la importancia de la salud individual y ambiental en la población.

Fue pionero al considerar los errores como una valiosa oportunidad para aprender y ganar experiencia en el diagnóstico de enfermedades (Girón, 2021). Por esta razón, el legado de Hipócrates perdura hasta nuestros días como gestor de la medicina científica.

Aunque no fue el autor del Juramento Hipocrático, inspiró su creación, y tampoco escribió la mayoría de los 70 libros del llamado "corpus hippocraticum", que fueron redactados por alumnos de su escuela en Cos. Los autores destacan que la historia de la medicina exhibe los avances y retrocesos desarrollados por una práctica médica más que milenaria; pero destaca cabalmente que está indisolublemente a los fenómenos sociales, económicos y políticos vividos por las diversas culturas, desde las más primitivas, o arcaicas, hasta las más modernas (Martínez, 2022).

Símbolos similares

El báculo de Asclepio, originario de la rica mitología griega, consiste en una vara larga de la que salen pequeñas ramas, con una serpiente enrollada alrededor. La serpiente simboliza la fuerza subterránea sanadora, mientras que la vara, heredada de Apolo, representa la sabiduría. Las ramas que salen de la vara representan las diversas ramas del saber (Puebla, 2011).

La asociación del símbolo del dios Mercurio con la medicina ha sido atribuida a hallazgos arqueológicos que muestran símbolos similares en civilizaciones más antiguas como la Asiria (con representaciones en piedra tallada que datan de 30,000 años a.C. y en piedra pulida de 6500 años a.C.) y la Caldea (3000 años a.C.), así como en otras culturas como la egipcia y la

fenicia. Las excavaciones en Caldea revelaron vasos con la representación de una maza y dos serpientes enroscadas, con una inscripción dedicada a su dios, Nin-Guin-Zi-Da, que se estima data del 3000 a.C (Martínez, 2022). De hecho, es importante destacar que este descubrimiento desafió concepciones previas sobre el origen del símbolo de la medicina. Lo cual sugiere que su historia es más compleja y antigua de lo que se pensaba inicialmente.

La evolución del símbolo de la medicina presenta dos formas distintas, ambas heredadas de la cultura griega. Una se inspira en Asclepio, hijo de Apolo, dios de la Medicina, quien dedicó su existencia mítica y física al tratamiento y curación de los seres humanos. La otra forma se inspira en Mercurio, el astuto dios de comerciantes, viajeros y escritores, que también es conocido por ser el protector de la fecundidad y conductor de las almas de los muertos al inframundo. Se suele utilizar erróneamente el caduceo de Mercurio para representar a la medicina, caracterizado por dos serpientes enrolladas alrededor de un bastón con alas extendidas en su extremo superior (Martínez, 2022).

La confusión entre estos símbolos ha sido significativa tanto en el pasado como en la actualidad. Uno de los factores que contribuyó a este error fue el uso del caduceo por impresores de textos desde el siglo XVI. Tomaron el caduceo de Mercurio como emblema debido a su asociación con el comercio. Un ejemplo destacado es la prolífica casa editorial de John Churchill en Londres, que utilizó el caduceo como marca en las carátulas de algunos de sus libros médicos y científicos de la época (Pérez et al., 2014).

Las dos serpientes representan la dualidad, el equilibrio y la integración de contrarios, mientras que las alas simbolizan la velocidad y agilidad de Hermes, así como su capacidad para transitar entre los mundos físico y espiritual. Este símbolo, por lo tanto, abarca ideas de elocuencia, diplomacia y, en ciertos contextos, la negociación y el equilibrio, elementos clave en el arte de la comunicación y el comercio (Young et al., 2013).

Sin embargo, el papel más significativo en la diseminación de esta confusión se atribuye al Cuerpo Médico de la Armada de los Estados Unidos. En 1902, durante la creación de un nuevo uniforme para esta organización militar, a sugerencia del capitán Frederick Reynolds, se decidió erróneamente que el caduceo de Mercurio adornara el cuello de los uniformados. La incompetencia de los oficiales responsables para distinguir las diferencias en el significado de este distintivo en

comparación con la vara de Asclepio fue evidente (Pérez et al., 2014).

Esta ambigüedad histórica ha llevado a una percepción errónea en la utilización del caduceo como símbolo médico, evidenciando la complejidad y la interconexión de las influencias culturales en la representación simbólica a lo largo del tiempo. Las evidencias históricas demuestran que el verdadero símbolo representativo de la medicina es el báculo de Asclepio y no el caduceo de Mercurio, que, en realidad, es el símbolo de los comerciantes (Martínez, 2022).

En la era actual, la serpiente enroscada, con o sin bastón, ha sido adoptada como símbolo por la mayoría de las sociedades médicas profesionales. Forma parte del emblema oficial de la Organización Mundial de la Salud y de la Organización Médica Colegial de España. Este símbolo se encuentra en el sello o emblema de numerosos organismos y sociedades médicas tanto en España como en otros países (Lafuente et al., 2002).

CONCLUSIONES

La exploración del báculo de Asclepio y el caduceo de Mercurio revela una distinción clara entre sus orígenes y significados. A través del tiempo se propagó una comprensión errónea de ambos símbolos, entremezclando sus significados y roles históricos. El báculo de Asclepio, caracterizado por una sola serpiente enrollada en una vara, simboliza la curación y la medicina, basado en la figura mitológica de Asclepio, el dios griego de la medicina. En contraste, el caduceo, que presenta dos serpientes enredadas en torno a un bastón alado, ha sido tradicionalmente un símbolo de comercio y elocuencia, vinculado a Hermes, el mensajero de los dioses y patrón de los comerciantes y ladrones. La confusión contemporánea entre estos dos símbolos, especialmente en el ámbito de la medicina, subraya la importancia de una representación precisa y la comprensión de su significado original. Reconocer y respetar sus orígenes mitológicos y evoluciones simbólicas es crucial para una percepción correcta y un respeto adecuado hacia las profesiones relacionadas. Esta precisión contribuye a una comprensión más profunda y a una apreciación más diáfana de la rica herencia cultural ligada a la práctica médica que tiene su expresión simbólica en estos emblemas históricos.

CONFLICTOS DE INTERÉS

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Conceptualización: Antonia N. Zevallos

Análisis formal: Antonia N. Zevallos

Investigación: Antonia N. Zevallos

Metodología: Antonia N. Zevallos

Supervisión: Eugenio R. Borroto

Redacción del borrador original: Antonia N. Zevallos

Redacción, revisión y edición: Antonia N. Zevallos, Eugenio R. Borroto

REFERENCIAS

- Andrade, R. P. (2014). Mitología griega y medicina: Asclepio, su bastón y una confusión de larga data. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca*, 32(2), 75-81. <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/medicina/article/view/890>
- Anía, B. J., Asenjo, M., & Suárez, J. L. (2002). Los verdaderos símbolos de la medicina: la serpiente y el bastón de Asclepio, pero no el caduceo. *Medicina clínica*, 119(9), 336-338. [https://doi.org/10.1016/S0025-7753\(02\)73408-8](https://doi.org/10.1016/S0025-7753(02)73408-8)
- Díaz, J., & Gallego, B. R. (2004). Hipócrates y la medicina científica. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 20(3) http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421252004000300013&lng=es&tlng=es
- Girón, L. (2021). Historia versus realidad: “El patriarcado historiado” y la simbología de la serpiente antes y después del cristianismo. *Revista de Estudios Socioeducativos*, 9, 194-205. https://doi.org/10.25267/rev_estud_socioeducativos.2021.i9.13
- González, J. E., & Camejo, Z. (2014). Mitología y Medicina I: Dioses griegos primigenios de la Medicina Occidental. *Salus*, 18(3), 33-40. https://ve.scieno.org/scielo.php?pid=S1316-71382014000300007&script=sci_abstract
- Jiménez, J. C. (2022). Medicina y comercio: confusión simbólica entre la vara de esculapio y el caduceo de mercurio. *Scientia*, 32(2), 93-106.

<https://doi.org/10.48204/j.scientia.v32n2.a3129>

Lafuente, B. J. A., González, M. A., & Almenara, J. L. S. (2002). Los verdaderos símbolos de la medicina: la serpiente y el bastón de Asclepio, pero no el caduceo. *Medicina clínica*, 119(9), 336-338. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/ibc-14811>

Lugones, M., & Ramírez, M. (2010). La medicina en la antigüedad: Esculapio y la cultura. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 26(2).
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421252010000200021&lng=es&tlang=es

Martínez, A. L. (2022). Historia de la medicina. Principales personalidades [ponencia]. *Evento Virtual Científico Cultural “Profesor Andux in Memoriam”*, Cienfuegos, Cuba. <https://andux.sld.cu/index.php/andux22/2022/paper/viewFile/40/30>

Murillo-Godínez, G. (2019). Los dioses mitológicos de la medicina. *Medicina Interna de México*, 35(2), 273-283. <https://doi.org/10.24245/mim.v35i2.2304>

Noldin, C. A. (2019). Simbología en Medicina y Ciencias de la Salud. *Anales de la Facultad de Ciencias Médicas (Asunción)*, 52(1), 43-58. [https://doi.org/10.18004/anales/2019.052\(01\)43-058](https://doi.org/10.18004/anales/2019.052(01)43-058)

Peirats, A. (2023). La medicina verdadera y la curación espiritual en la literatura moralizante de fines de la Edad Media. *Alea: Estudos Neolatinos*, 25, 318-339. <https://doi.org/10.1590/1517-106X/202325319>

Pérez, I. A., & Sánchez, R. M. (2014). El bastón de Esculapio: su historia. *Humanidades Médicas*, 14(1), 220-237. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202014000100014

Puebla, J. M. M., Fernández, M. A. A., & Delgado, A. D. (2011). Asclepio. El Dios griego de la medicina. *Apuntes de Ciencia*, (3), 53-57. <http://apuntes.hgucr.es/2011/10/25/asclepio-el-dios-griego-de-la-medicina/>

Ramírez, L. (2021). Medicina tradicional y arte popular en el Perú. *Investigaciones Sociales*, (45), 243–256. <https://doi.org/10.15381/is.n45.21391>

Sosa, A. A., Taillacq, A. L., & Alcaide, Y. (2022). Vara de Esculapio, símbolo internacional de la medicina. *MediSur*, 20(6), 1027-1039. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727897X2022000601027&lng=es&tlang=es

Young, P., Finn, B. C., Bruetman, J. E., Cesaro Gelos, J., & Trimarchi, H. (2013). La vara de Esculapio, símbolo de la medicina. *Revista Médica de Chile*, 141(9), 1197-1201.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872013000900013>

Descargo de responsabilidad / Nota del editor: Las declaraciones, opiniones y datos contenidos en todas las publicaciones son únicamente de los autores y contribuyentes individuales y no de Revista Gregoriana de Ciencias de la Salud ni de los editores. Revista Gregoriana de Ciencias de la Salud y/o los editores renuncian a toda responsabilidad por cualquier daño a personas o propiedades resultantes de cualquier idea, método, instrucción o producto mencionado en el contenido.